

Luz

Antes de cruzar la frontera, los coyotes que dirigían el grupo en el que venía Luz separaron a los hombres de las mujeres. Luz, que en aquel entonces tenía solo catorce años, decidió vestirse como un hombre para permanecer con la única persona que conocía, pero viajar en estas condiciones, siendo la única mujer en un grupo de hombres la llenó de angustia y temor. “Alcancé a subirme y me subí como —éramos yo creo que, como siete en el asiento de atrás, entonces era muy incómodo y era muy difícil respirar, entonces yo sentía hombres alrededor mío por todos lados, entonces era muy lleno de miedo.” Luz, nació en la Ciudad de México. Al tiempo de la entrevista tenía veintiséis años.

L: Sí, sí tenía miedo porque—bueno, cuando llegamos a un cuarto de un hotel donde ahí nos explicaron todo, cómo iba a pasar, qué vamos a hacer, a él le dijeron que él tenía que irse en otro grupo y yo en otro grupo, entonces a mí me dio miedo irme en otro grupo con personas que ni siquiera conocía Y las personas, los coyotes, me miraban de forma que me hacía sentir incómoda Y entonces lo que hicimos es que yo me vestí como hombre para que me pudiesen dejar en el grupo de él, porque ellos querían separar a las mujeres de los hombres pero a mí me dio miedo. Entonces me vestí como hombre para que me dejaran en el grupo de ellos— bueno, de él, porque a él lo conocía, entonces me sentía familiarizada porque ahora ya se volvió independientemente de lo que yo pensara, quisiera o no, estar con él, ya se volvió de que era la única persona que yo conocía.

Y esta situación de ver a personas desconocidas que entraban y salían, a hombres con cervezas en la mano, con cigarros en la mano, hablando malas palabras todo el tiempo y mirándote en forma, se puede decir ociosa, me hacía sentir incómoda. Entonces ya solamente pensaba en el estar cerca de una persona que yo conociera para sentirme protegida.

ML: ¿Cómo terminó el viaje?

L: Bueno, el viaje duró como tres, cuatro días. Caminamos, descansábamos, caminamos. Me caí varias veces, hubo un momento en que tenían que pasar los carros, llega un momento en que nos dijeron “Ok, el primer carro que pase, ahí corren rápido y se suben” pero las personas—como lógicamente yo era la única mujer en el grupo, porque yo lo decidí así, entonces lógicamente que todos era más fuertes y corrían más rápido que yo. Y entonces yo me caí varias veces, y al mismo tiempo tenía que venirme escondiendo para que los coyotes no se dieran cuenta que yo era mujer, entonces era un poco—era un momento de mucha angustia.

Cuando pasó el ultimo carro, fue donde alcancé a subirme y me subí como—éramos yo creo que, como siete en el asiento de atrás, entonces era muy incómodo y era muy difícil respirar, entonces yo sentía hombres alrededor mío por todos lados, entonces era muy lleno de miedo.

Luz, entrevista con Marina López, 13 de junio, 2013

